

"SI NO QUIEREN
SABER LA VERDAD,
QUE NO ME BUS-
QUEN"



Santa Teresita

SI DIOS HABLA...

**Todos tenemos
derecho a saber
qué nos quiere
decir...**

NOTA 6

RESUMEN: En sucesivas notas iremos publicando los Mensajes que Jesús Misericordioso ha dado en Berazategui, pequeña ciudad de la Provincia de Buenos Aires, como advertencia y enseñanza para todo el mundo. En la estructura general sobresalen por su importancia tres Mensajes Universales y las Siete Advertencias Finales, los cuales serán dados a conocer en primer término, hasta llegar a los mensajes más recientes, que aun continúan dándose en el Santuario de esa ciudad.

Pasados cuatro meses desde la segunda Advertencia Final, luego de otros mensajes, el Señor envía la Tercera en la cual se dirige especialmente a las religiosas. He aquí el texto.

16 de septiembre de 1994.

Mi paz esté con vosotros, ovejas de mi grey.

Hoy deseo dirigirme de modo especial a vosotras, mis esposas, religiosas consagradas a Mí.

¿Tan pronto habéis olvidado vuestra promesa de fidelidad, que debo haceros recordar que en todas partes y en todo momento debéis presentaros como de mi propiedad? ¿Por qué habéis abandonado los signos exteriores de vuestra consagración? Debe vuestro cuerpo llevar, así como vuestra alma, el sello de pertenencia a vuestro Dios, a quién habéis desposado por toda la eternidad. ¿Habéis encontrado en el mundo, pues, otros placeres que os agradan más que vuestro encuentro íntimo conmigo? ¿Quién os ha enseñado a estar más dispuestas a cambiar según el gusto de la humanidad? Vuestra forma de vestir, de hablar, de conducir... ¿quién, pues, os asegura que siendo más del mundo lograréis mayores éxitos? ¿Acaso puede un buen Esposo permitir que su esposa tenga otros amores... sin decir palabra... cuando le ha jurado fidelidad?

Amadas de mi Corazón: muchas almas esperan vuestro ejemplo y vuestro trabajo. No creáis que una regla a seguir es una carga como no lo son Mis mandatos. Ellos son una seguridad de la que no debéis escapar; antes bien, debéis mantenerlas y de-

fenderlas. Vosotras, las más antiguas, no permitáis que se desprecie el espíritu de las fundadoras. Vosotras, las novicias, no os atreváis a intentar introducir en casa de vuestro Esposo modales del mundo, porque seréis repudiadas como las vírgenes necias que no cargaron sus lámparas con el aceite del Espíritu Santo. ¿No os ha sido suficiente el ejemplo de mi Madre? ¿Creéis estar agradando más a vuestras madres, Teresa, Catalina? Tantas, que son y serán por siempre vuestro ejemplo. Estáis, pues, comenzando a oír más la voz del mundo que la de vuestro Dios. Sabed que si no cambiáis esta actitud, muchas almas se perderán y vosotras seréis las responsables.

Y digo a aquellas consagradas que mantienen la Santa Regla de su Orden y que en todo siguen el camino de mortificación y piedad, enseñado por sus santas fundadoras: ¡No temáis! Tenéis a vuestro Esposo de vuestro lado: acudid a Mí y siempre os defenderé, pues la esposa leal nunca será repudiada.

¡Quitad pronto de mi vista esos malos acontecimientos, y no pongáis a los hombres en mi lugar!, porque vosotras sois mías, y el mundo debe saberlo por

vuestro aspecto y por vuestro comportamiento, pues si os avergonzáis de Mí, no esperéis nada de Mí.

Por vosotras, mis consagradas, he dado hoy esta TERCERA ADVERTENCIA FINAL.

Paz a los que oís, paz a los que deseáis cumplir, paz a Mis hijos fieles. Yo os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (*Todos responden: "Amén"*).

El alma limpia, con las Palabras de su Señor, se conmueve de amor; el alma sucia, con la Voz de Dios tiembla de ira y lo rechaza. Paz.

Leer: I Carta de San Juan, Cap. 3, vers. 21 al 24.

Continuará

➔ **EN JULIO** ➔

Diálogo con el vidente

Oportunidad de conocer y

escuchar a quien recibe

los mensajes de Jesús

Misericordioso en la Argentina.

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA

JUNIO

- S. 10 Beato Juan Dominici.
 D. 11 La Santísima Trinidad.
 L. 12 San Onofre.
 M. 13 San Antonio de Padua.
 Mi. 14 San Eliseo.
 J. 15 Santa Germana Cousin.
 V. 16 Santa Lutgarda



RESUMEN: Un sacerdote es aparentemente poseído y sus fieles buscan la forma de liberarlo.

Capítulo 49

El enviado del obispado entregó un detallado informe sobre lo sucedido en la Párrquia central del

decanato, que el secretario y asesor del obispo leyó con atención, deteniéndose para preguntar sobre algunos aspectos dudosos.

Luego, guardando en un cajón el expediente, despidió a su ayudante y le prometió que este servicio no sería olvidado, ordenándole silencio y discreción absoluta, pues él se encargaría personalmente de darle la noticia al pastor, si lo consideraba necesario. Su mente sentía como un choque interno que no le permitía pensar con claridad. Según lo que sabía, los demonios que representaban los siete pecados capitales se habían apoderado del párroco y se estaba realizando un exorcismo privado en el que intervenían los miembros de la comunidad parroquial y además aquella vidente que decía escuchar la voz de Dios, la misma que se atrevía a llamar la atención con esos mensajes en contra de la conducta del Obispo y sus allegados. ¿Cómo había sucedido esto? ¿Qué había llevado a la comunidad a unirse con quienes consideraban sus peores enemigos? Luego de tantas intrigas, calumnias, inventos y falsos testimonios que habían manejado para desterrarlos al silencio, ahora habían necesitado de su ayuda... ¿Por qué?. ¿Acaso eran verdaderos esos mensajes y ellos los habían rechazado por envidia o miedo? No se trataba, como le habían dicho, de un grupo de locos que se negaban cambiar sus antiguas costumbres? ¿Cómo, después de tantos años, continuaban en pie y, al parecer, sin sufrir daño alguno, después

de tanta persecución y rechazo?

Seguramente el párroco debería estar enfermo y no había acertado al tratamiento exacto de su dolencia. ¡Nada de demonios! Un cura actualizado no puede creer en esas supersticiones. ¿Pecados capitales? Hoy en día esta clase de pecados es tan común que convive con la mayoría de la gente. ¿Cómo condenar esa conducta si esto haría que se vacíen las Iglesias? ¿Para qué predicar contra algo que todos aceptan como normal? Los sacerdotes de hoy en día aprendieron que primero hay que estar bien con los fieles, que son los que los mantienen a ellos y a sus obras. Y para ganarse su confianza, a veces hay que ser un poco indulgentes. ¡La Caridad lo exige!

Pero en su interior una voz lejana pero firme le indicaba que su proceder no era el correcto, que algo no estaba bien en esa manera de dirigir el rebaño de Dios. Aún la conciencia latía en su interior.

EL REGRESO.

El joven sacerdote no conseguía dormirse esa noche. Después del fracaso en el exorcismo, sus pensamientos no lograban acallarse y se preguntaba cual sería el paso a seguir. Indudablemente los demonios no le temían ni a él ni a su comunidad y era evidente que, cuando contaba con el apoyo del grupo de oración el efecto era el contrario: eran los demonios los que temían.

Sumergido en estas divagaciones, el cansancio se apoderó de su cuerpo y sus párpados se cerraron en un inquieto pero profundo sueño que lo transportó a un lugar por él desconocido. Veía con claridad a muchas personas rezando y alguien, detrás suyo, le hablaba:

- Éstos son los que evitan que el mal se apodere de todo el mundo, porque recurren a Mí con humildad, a través de la oración.

La voz resonaba en su interior, firme y cálida, pero no parecía entrar por los oídos, sino surgir en su interior.

- Deberás buscar su ayuda si deseas liberar al sacerdote. Sólo ella y sus seguidores me conocen y también a mi enemigo, y pueden combatirlo exitosamente. Sus almas se han fortalecido en la persecución, en la humillación, en la aceptación de las calumnias y en la incomprensión del mundo y de la Iglesia. Pero no guardan rencor y prestarán nuevamente su ayuda en cuanto se la pidan. Dirígete a ella con confianza: Yo le hablaré primero para que te espere mañana, en el cenáculo, a las tres de la tarde. Ve, antes que el enemigo se interponga...

Y vio entonces a un gran dragón verde atado a una gruesa cadena de oro, sostenida por un formidable y poderoso ángel que lo mantenía inmovilizado. Inmediatamente después, despertó, cubierto en sudor y miedo.



Continuará

HIJO DE LAS LÁGRIMAS

San Andrés Corsini (Nota II)

(Continuación) - *Vengo a pedir el hábito* - dijo el joven Andrés, cayendo de rodillas ante el superior del convento. El hijo de Nicolás y Peregrina Corsini era bien conocido en la ciudad y aun entre los monjes por su carácter aventurero y el desastre de su ruidosa juventud. El prior aconsejó prudencia y pidió tiempo para reflexionar, alegando que se trataba de una cosa muy seria; pero el mozo insistió de tal manera, que fue preciso recibirlo, aunque no fuese más que provisionalmente. Entretanto, se avisó a la madre, la cual debió mirar con buenos ojos aquella solución. *“Siempre ha de ser loco -dijo- pero prefiero este nuevo género de locuras”*. Andrés cambió la espada y la capa de seda por la tela rústica y el cinturón de cuero. El ejemplo de aquel joven, famoso hasta la víspera por sus andanzas y maldades, debió de ser algo sensacional en aquel momento en que se vivía ofendiendo a Dios. De este ambiente, se retiraba Andrés Corsini para vivir en la humildad y en la verdad. Se le veía desde entonces recorrer aquellas calles en que había lucido su estampa rica y poderosa, para pedir una limosna con que aliviar la miseria del convento. Iba ahora con un hábito marrón y raído con los ojos fijos en el suelo, caminando con humildad, con el rostro marcado por las vigiliyas y las penitencias realizadas para expiar sus pecados anteriores. Más de una vez tuvo que soportar las burlas de sus antiguos compañeros de alegría mundana, las reprensiones de parientes que se creían ofendidos por su conducta tan diferente a la de ellos, y los gritos de los muchachos que se burlaban de su vestimenta miserable. Pero los labios del joven mendigo enviaban sonrisas amables, su boca despedía palabras de bondad y sus manos dejaban escapar virtudes milagrosas, que eran la curación de los enfermos y el consuelo de los afligidos. El desprecio empezó a ser reemplazado por la veneración; el recolector de sobras se hizo repartidor del oro de su predicación; el novicio se convirtió en prior, y en 1349 el prior fue nombrado Obispo de Fiésole.

Malos tiempos corrían entonces para la Iglesia de Dios. Se discutía, se intrigaba, se luchaba y la cristiandad gemía bajo el oleaje de la ambición y de la codicia. El nombre de Andrés Corsini permanece ausente de aquella revuelta marejada. Celosamente, pero sin ruido, trabajó en su puesto por hacer a los hombres mejores y más felices, juntando sus esfuerzos a los de Santa Catalina de Siena y al cardenal Gil de Albornoz. San Andrés Corsini, el hijo de las lágrimas derramadas por su madre hasta lograr su conversión, abandonó este mundo el 6 de enero de 1374 y fue canonizado el 22 de abril de 1629. Su cuerpo se encuentra en la Iglesia Santa María del Carmine, en Florencia, y permanece incorrupto hasta el día de la fecha, como milagrosa prueba de su santidad de vida.

NOTA
149

KEMPIS

Imitación de Cristo

La “Imitación de Cristo”, de Tomás de Kempis, es un libro de profunda espiritualidad, cuyo contenido ha elevado las almas de miles de cristianos. Su lectura y meditación nos llevará a cambiar nuestra vida según las leyes de Dios y alcanzar la verdadera felicidad.

El Señor: ¿Qué más puedo yo desear de ti, sino que te esfuerces en ofrecerte a Mí enteramente? Cualquier cosa que me regales, fuera de ti, no la tomo en consideración, ya que yo no busco tus obsequios sino a tu persona.

Así como sin Mí no podrían satisfacerte todos los bienes, así también a Mí no pueden agradarme tus dones si, con ellos, no te entregas a ti mismo.

Ofrécete a Mí y date todo por Dios y tu sacrificio me será agradable. Yo me ofrecí todo entero al Padre por ti y hasta te di todo mi cuerpo y toda mi sangre en alimento para poder ser todo tuyo y para que fueras tú todo mío.

Pero si tú te quedas encerrado en ti mismo, sin donarte espontáneamente como es mi voluntad, tu ofrenda no sería completa y nuestra unión no sería perfecta.

Por eso, si quieres alcanzar la libertad y la gracia, todas tus obras deben ir precedidas del voluntario sacrificio de tu persona a Dios. Y si los hombres son hoy tan poco iluminados e interiormente libres es porque son escasos los que saben renegar totalmente de sí mismos.

Quedan, pues, inmutables mis palabras: *El que de vosotros no renuncia a todos sus bienes, no puede ser mi discípulo* (Lc. 14, 33). Si tú, por lo tanto, optas por ser mi discípulo, entrégate a Mí todo entero con todos tus afectos.

Capítulo 9. Ofrecernos a Dios con todo lo nuestro y rogarle por todos.

Palabra del discípulo:

Señor, todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, son todas tuyas. No obstante, quiero entregarme a ti como ofrenda voluntaria y ser tuyo para siempre.

Señor, con sinceridad de corazón, hoy me ofrezco a ti como siervo perpetuo para obedecerte y hacerte el sacrificio de perenne alabanza. Recíbeme juntamente con la oblación santa de tu precioso cuerpo que ahora yo -con la presencia y asistencia invisible de los ángeles- te presento para que sea mi salvación y la de todo el pueblo.

Continuará



Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...



Visite el “SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”

**Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui
Provincia de Buenos Aires
Horario de visitas y atención:
Todos los días de 9:00 a 11:00 y
de 14:00 a 16:00 hs**

INFORMES:

DIRECCIÓN POSTAL:

Casilla de Correo n° 7

B1880WAA Berazategui - Argentina

WEBSITE: www.santuario.com.ar

E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar

... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la Imagen Milagrosa de “María Rosa Mystica”.

Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

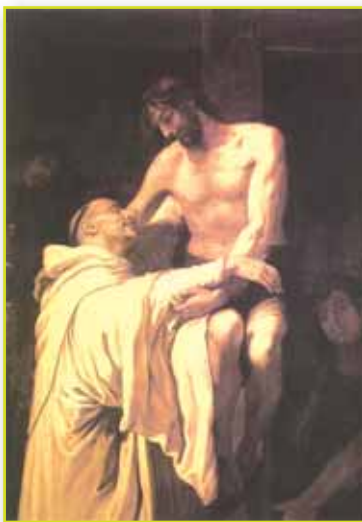
CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA



Este será, desde el principio, el centro de la fe apostólica profesada en primer lugar por Pedro como cimiento de la Iglesia. Si Pedro pudo reconocer el carácter trascendente de la filiación divina de

Jesús Mesías es porque éste

lo dejó entender claramente. Ante el Sanedrín, a la pregunta de sus acusadores: “Entonces, ¿tú eres el Hijo de Dios?”, Jesús ha respondido: “Vosotros lo decís: yo soy”. Ya mucho antes, Él se designó como el “Hijo” que conoce al Padre, que es distinto de los “siervos” que Dios envió antes a su pueblo, superior a los propios ángeles. Distinguió su filiación de la de sus discípulos, no diciendo jamás “nuestro Padre”; salvo para ordenarles “vosotros, pues, orad así: Padre Nuestro”; y subrayó esta distinción: “Mi Padre y vuestro Padre”. Los Evangelios narran en dos momentos solemnes el Bautismo y la Transfiguración de Cristo, que la voz del Padre lo designa como su “Hijo amado”. Jesús se designa a sí mismo como “el Hijo Único de Dios” y afirma mediante este título su preexistencia eterna. Pide la fe en “el Nombre del Hijo Único de Dios”. Esta confesión cristiana aparece ya en la exclamación del centurión delante de Jesús en la cruz: “Verdadera-



mente este hombre era Hijo de Dios”, porque solamente en el misterio pascual es donde el creyente puede alcanzar el sentido pleno del título “Hijo de Dios”. Después de su Resurrección, su filiación divina aparece en el poder de su humanidad glorificada: “Constituido Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por su Resurrección de entre los muertos”. Los apóstoles podrán confesar “Hemos visto su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad”.

IV SEÑOR.

En la traducción griega de los libros del Antiguo Testamento, el nombre inefable con el cual Dios se reveló a Moisés, YHWH, es traducido por “Kyrios” [“Señor”]. Señor se convierte desde entonces en el nombre más habitual para designar la divinidad misma del Dios de Israel. El Nuevo Testamento utiliza en este sentido fuerte el título “Señor” para el Padre, pero lo emplea también, y aquí está la novedad, para Jesús reconociéndolo como Dios.

El mismo Jesús se atribuye de forma velada este título cuando discute con los fariseos sobre el sentido del Salmo 109, pero también de manera explícita al dirigirse a sus apóstoles. A lo largo de toda su vida pública sus actos de dominio sobre la naturaleza, sobre las enfermedades, sobre los demonios, sobre la muerte y el pecado, demostraban su soberanía divina. Con mucha frecuencia, en los Evangelios, hay personas que se dirigen a Jesús llamándolo “Señor”. Este título expresa el respeto y la confianza de los que se acercan a Jesús y esperan de él socorro y curación. Bajo la moción del Espíritu Santo, expresa el reconocimiento del misterio divino de Jesús.

Continuará